



Ficha clínica informativa 3
Protocolos en el deportista

LOS PROTOCOLOS DE MANEJO CLÍNICO DEL DEPORTISTA

Las enfermedades bucodentales en el deportista pueden prevenirse. Algunas intervenciones sencillas pueden tener un impacto espectacular en su salud oral. Estas son algunas de las principales recomendaciones.



CARIES



Cuando no entre en conflicto con los requisitos deportivos, reducir tanto la frecuencia como la cantidad de alimentos y bebidas que contengan azúcares y limitarlos a las comidas.

RECOMENDACIONES



Aplicar y revisar periódicamente selladores de fisuras en los molares.



Aplicar barniz de flúor en los dientes dos veces al año (2,2% F).

ENF. PERIODONTAL



Reforzar la higiene bucodental e interdentaria en el deportista. Utilizar preferentemente un cepillo eléctrico o manual de cabezal pequeño y dureza media.

RECOMENDACIONES



Realizar evaluación periodontal periódica. Tratar precozmente cualquier signo de periodontitis. Eliminar factores retentivos (restauraciones defectuosas desbordantes). Valorar remitir en caso de periodontitis severa.



Realizar eliminación de cálculo supragingival de manera periódica.

EROSIÓN



RECOMENDACIONES



Recomendar el uso de pasta dentífrica con fluoruro de estaño o pasta fluorada de alta concentración (5.000 ppm)

Prescribir colutorio de flúor al 0.05% de uso diario.

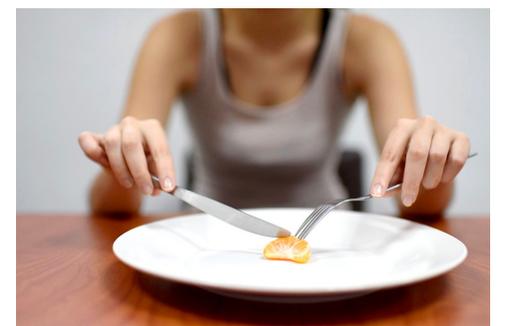
Aplicar barniz de flúor en los dientes dos veces al año (2,2% F).



Vigilar el consumo de bebidas energéticas y carbonatadas y aconsejar reducirlo.



Vigilancia especial en deportes acuáticos (cloro de piscinas)



Descartar posible trastornos de la alimentación y en caso positivo, derivar a médico

PERICORONARITIS



RECOMENDACIONES



Reforzar la higiene bucodental en la zona de la pericoronaritis. Recomendar uso de cepillo eléctrico o manual de cerdas blandas.

Aconsejar el uso de colutorios salinos calientes y/o de antisépticos orales. Valorar desbridamiento e irrigación del espacio pericoronal con solución salina.

Extraer el diente impactado si ha habido más de un episodio de pericoronaritis, una vez controlada la infección. Los antimicrobianos solo se recomiendan para la pericoronitis como complemento de medidas locales, cuando haya presencia de pus, indicios de propagación sistémica (temperatura elevada), inflamación generalizada grave, celulitis o inflamación localizada grave y trismo.

